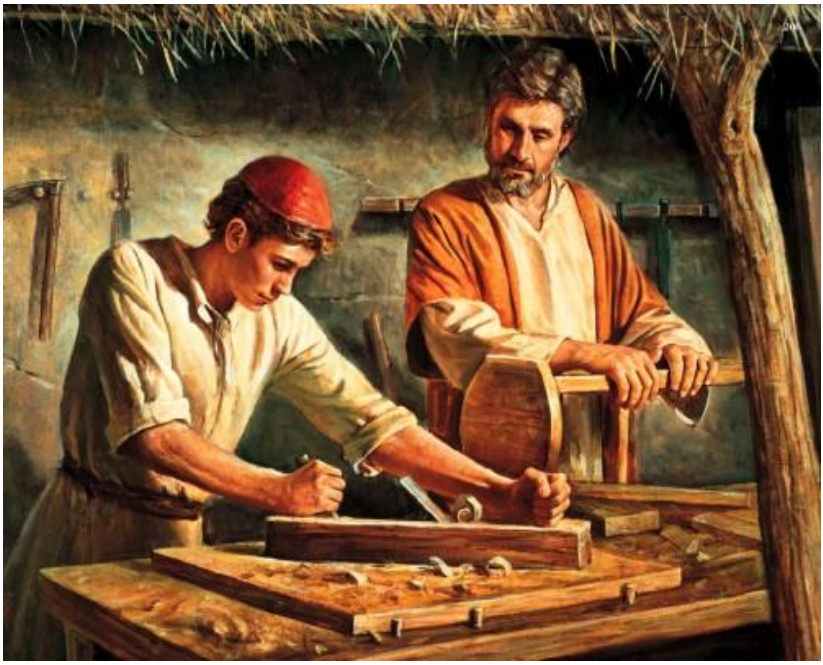
CENTRO EDUCATIVO PARTICULAR
SAN ANTONIO DE PADUA
www.cepsap.edu.pe



ESTILOS DE CRIANZA/FORMACIÓN

PROVINCIA MISIONERA DE SAN FRANCISCO SOLANO DEL PERÚ
RELIGIOSOS FRANCISCANOS DESCALZOS
Av. Estados Unidos N°569, Jesús María – Lima, Perú

Las familias que crían hijos exitosos siguen patrones predecibles basados en términos de reglas afectuosas y exigentes.

Presentación

Vivimos en una época de cambios caracterizados por la aceleración de la globalización, la acumulación de enormes cantidades de información y la creciente supremacía de la ciencia y la tecnología.

Nuestros hijos, para vivir en esta época, necesitan volverse más responsables, creativos, tolerantes ante las diferencias. Tienen que aumentar su capacidad para pensar por sí mismos, para tomar la iniciativa, para relacionarse con los demás y para solucionar problemas, que no sabemos aún cómo serán. Además, en el fondo de nuestro corazón deseamos criar y educar hijos felices.

Lograr esta tarea es impensable sin una mutua cooperación de la familia y el Colegio. Los padres saben llegar al corazón de sus hijos; los maestros, sabemos llegar a la mente de nuestros estudiantes. Una estrecha, armoniosa y decisiva colaboración de pensamientos y sentimientos hará posible que logremos este propósito educativo.

La Escuela de Padres es un espacio que los sistemas educativos han diseñado para el reencuentro de hombres y mujeres que aman a sus hijos y quieren y sueñan para ellos una educación de alta calidad.

En la sobrecogedora tarea de ser padres nadie pretende enseñar cómo hacerlo; pero, podemos informarnos de los avances de la neurociencia cognitiva y la psicología comportamental y aplicarlos a nuestra situación familiar en particular para ser más felices y exitosos.

El CEP SAP ha reestructurado sus programas, al respecto, de manera que el padre de familia, durante su permanencia en el Colegio, reciba asistencia profesional en cada Nivel y grado educativo.

Humberto Gamarra Estrella
DIRECTOR GENERAL

ESTILOS EDUCATIVOS FAMILIARES DE CRIANZA

Todos tenemos la experiencia de haber conocido, alguna vez, un niño genial.

Es rápido y agudo como un rayo; buenísimo para las matemáticas y, al mismo tiempo, perfecto para las exposiciones de ideas y el debate. Tiene su propia opinión acerca de cualquier tema que le interesa. Además deportista, seguro de sí mismo y bendecido con un optimismo impresionante. Para colmo, humilde y socialmente seguro; muy popular entre sus pares. En todo sentido inteligente, talentoso, motivado, sociable, feliz.

¿Acaso todo esto es fingido, o hay algo en su fisiología?

Estos niños:

- Tienen una mejor regulación emocional y saben calmarse más rápido.
- Tienen rendimiento académico más alto.
- Muestran reacciones más empáticas.
- Muestran más lealtad a sus padres e índices más altos de conformidad con los deseos parentales que nacen de la conexión emocional más que del miedo.
- Tienen índices más bajos de depresión infantil y trastornos de ansiedad.
- Contraen menos enfermedades infecciosas.
- Son menos propensos a cometer actos de violencia.
- Tienen muchos más amigos; y, sus amistades son más ricas y profundas. Por lo tanto, son más felices.

¿Dónde se consigue un hijo así?

Los investigadores científicos también querían saberlo. La respuesta lo tienen aquellos padres cuyos hijos son geniales. Sin importar raza, sueldo, credo, estos padres hacen cosas similares una y otra vez que los investigadores llaman estilo de crianza.

Cincuenta años de investigaciones, desde las de Diana Baumrind y Haim Ginott hasta las de Lyn Katz y John Gottman, han llegado a la siguiente conclusión:

Los padres que encaran la crianza de sus hijos detectando, reaccionando inmediatamente y proveyendo instrucciones acerca de las emociones de sus hijos logran hijos felices y geniales. La manera cómo se comportan los padres cuando las emociones de sus hijos se intensifican, como para sacarlo de su comodidad, es lo crítico y crucial en la crianza:

- Reglas y recompensas claras y coherentes.
- Consecuencias inmediatas.
- Explicación de las reglas con mucho afecto.

Diana Baumrind, psicóloga estadounidense del desarrollo (Nueva York 1927) nos ha dejado un marco metodológico tan sólido en la que considera cuatro estilos de crianza. Sus ideas fueron confirmadas por un estudio gigantesco, realizado en California y Wisconsin en 1994 con miles de estudiantes que estaban entrando a la adolescencia. Los investigadores predijeron con éxito, cómo resultarían estos niños.

DIMENSIONES DE LA CRIANZA:

Exigencia: Es el grado en que los padres intentan ejercer el control conductual. Los padres restrictivos tienden a establecer y hacer

cumplir las reglas sin piedad. Los padres permisivos no establecen ninguna regla.

- Control de las conductas de sus hijos.
- Vigilancia del acatamiento de las normas.

Receptividad: Es el grado en que los padres responden a sus hijos con apoyo, afecto y aceptación. Los padres cariñosos comunican principalmente el afecto hacia sus hijos. Los padres hostiles comunican principalmente el rechazo hacia sus hijos.

- Atención a las necesidades de sus hijos.
- Implicancia en la afectividad de sus hijos.
- Accesibilidad cuando los requieren.

Diferentes estilos educativos familiares de crianza

		RECEPTIVIDAD PARA RESPONDER A LA EXIGENCIA DE LOS HIJOS	
		ALTA	BAJA
EXIGENCIA DE LOS PADRES (rigor del control paterno)	ALTA	DEMOCRÁTICO (INDUCTIVO, ASERTIVO)	AUTORITARIO
	BAJA	PERMISIVO INDULGENTE	PERMISIVO NEGLIGENTE

DEMOCRÁTICO – INDUCTIVO – ASERTIVO: JUSTO LO NECESARIO

Características:

Alta exigencia, alta receptividad

- Control firme, consistente y razonado.
- Aceptación de los derechos y deberes de los hijos.
- Exigencia de que los hijos acepten los derechos y deberes paternos.
- Interés en mantener una relación cálida con sus hijos

Probablemente, los mejores de todos. Estos padres son exigentes, pero sus hijos le importan muchísimo. Les explican las reglas y los estimulan a exponer sus reacciones. Fomentan altos niveles de independencia pero se aseguran de que acaten los valores familiares. Estos padres tienden a tener una comunicación estupenda con sus hijos.

Muestran confianza en sí mismos como padres y como personas. Son exigentes, pero amorosos y respetuosos con sus hijos; los ayudan a valerse por sí mismos y a pensar en las consecuencias de su comportamiento. Dan expectativas claras y razonables y les explican por qué esperan que se porten de cierta manera. Existe diálogo y negociación en la solución de problemas. Hacen seguimiento del comportamiento para asegurarse de que se cumplan las reglas y expectativas; lo hacen de una manera cálida y cariñosa. Refuerzan el buen comportamiento, en vez de concentrarse en el malo.

Favorecen el diálogo y la expresión de sentimientos. Predican con el ejemplo de modo que los hijos pueden "ver" lo que se espera de ellos. No usan el castigo físico; sus castigos son consistentes en el tiempo y

coherentes; el hijo aprende el castigo que le toca ante determinada conducta sancionable; y, sabe cuáles son las conductas sancionables.

Consecuencias en los hijos:

- Son responsables.
- Poseen un autoconcepto elevado.
- Saben comportarse en casa y fuera de ella.
- Crean pocos conflictos en la relación familiar.

Desarrollan mejor rendimiento académico. Los hijos criados en este estilo son seguros, independientes, socialmente competentes, populares entre sus pares; con bajos niveles de agresividad y hostilidad. Buena autoestima; ejercen autocontrol sobre su conducta, son creativos activos. Aprenden a tomar decisiones respetando las normas.

AUTORITARIO: DEMASIADO DUROS

Características:

Alta exigencia, baja receptividad

- Utilización frecuente del castigo incluso el físico.
- Existe poca calidez en el trato entre padres e hijos.
- Se exige el cumplimiento no razonado de las normas.
- Poco uso del refuerzo.

Imposición inflexible de normas y de disciplina abundante y rígida para tratar de mantener el orden. Tienden a expresar poco afecto y baja comunicación. Los padres tienen poco control de sus impulsos.

Ejercer control sobre sus hijos es muy importante para estos padres, y sus hijos suelen tenerles miedo. No tratan de explicar sus reglas y no proyectan ninguna calidez.

Consecuencias en los niños:

- Son dóciles y disciplinados.
- Son poco autónomos; muy dependientes del adulto.
- Son poco sociables: inseguros y fríos en el trato.
- Los efectos positivos de este tipo de educación suelen ser a corto plazo y desaparecen muchas veces con la edad; sobre todo en la adolescencia.

Miedo a los padres, que se puede generalizar a otras figuras de autoridad. Aprenden a mentir o esconden su conducta por miedo para conseguir la aprobación de los padres o pueden tornarse agresivos y desafiantes.

PERMISIVO INDULGENTE: DEMASIADO LAXOS

Características:

Baja exigencia, alta receptividad

- Falta de normas claras y de exigencia de su cumplimiento.
- Tolerancia elevada ante las expresiones de ira o agresividad.
- Fácil respuesta ante los deseos de los hijos.
- Uso muy infrecuente del castigo.

Estos padres aman a sus hijos pero tienen poca capacidad para establecer y hacer cumplir las reglas. Posteriormente, evitan la

confrontación y pocas veces exigen acatamiento de reglas familiares. Estos padres suelen mostrarse apabullados por la labor de criar hijos.

Ceden ante todas las demandas; conceden todos los deseos. Justifican y perdonan las conductas inadecuadas. Excesivos premios, no castigos. Terminan haciendo cosas por el niño, no le dan oportunidad a aprender a ser autónomos.

El niño es quien tiene el control dentro de la familia y los padres suelen doblegarse frente a sus requerimientos y caprichos; evitan conflictos cediendo a demandas.

Consecuencias en los niños:

- Tienen buena imagen de sí mismos y confían en sus posibilidades.
- Desarrollan una inadecuada autoestima.
- Les falta exigencia propia y autodominio.
- Suelen fracasar en los estudios.
- Son más propensos que los grupos anteriores a caer en el alcoholismo o en las drogas.

Escaso control sobre su propia conducta. No reconocen ni respetan las figuras de autoridad. No desarrollan la capacidad de posponer la satisfacción de sus necesidades e intereses en pos de otros objetivos.

Inseguridad, falta de confianza en sí mismos. Desobedientes e inseguros. Tienen bajos logros escolares por falta de refuerzo. Baja tolerancia a la frustración. Desarrollan problemas de adaptación social. Débil vínculo afectivo entre padres e hijos.

PERMISIVO NEGLIGENTE: DEMASIADO DISTANTES

Características:

Baja exigencia, baja receptividad

- Falta de implicación paterna en la educación de los hijos.
- Dejan que los hijos hagan lo que quieran con tal de que no les compliquen la vida.
- Padres absorbidos por otras obligaciones: Trabajo, aficiones, amistades…
- Uso frecuente de premios y regalos para suplir su papel educativo.

Probablemente, los peores de todos. A estos padres les importan poco sus hijos y no se involucran en sus interacciones diarias, suministrándoles únicamente el cuidado más básico. Escaso o nulo control sobre las conductas inadecuadas. Poca o nula muestra de afecto. Usualmente maltratan a los hijos por negligentes, descuidados y falta de atención.

Consecuencias en los niños:

- Tienen un bajo concepto de sí mismos.
- Falta de autoconfianza.
- Carecen de auto exigencia.
- Están muy expuestos a caer en el alcoholismo o en la drogadicción.
- Sus logros en los estudios son escasos.

Se sienten abandonados y manifiestan generalmente problemas emocionales profundos. Su rendimiento escolar es bajo. Son rebeldes y adoptan valores negativos.

Una pregunta final:

¿Por qué cayeron los padres en alguna de estas categorías de estilo de crianza?

ERRORES EN LA CRIANZA DE LOS HIJOS…

De "Errores en la Crianza de los Niños" de Alfonso Bernal Del Riesgo, (1903-1975) Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, donde fue catedrático de Psicología y Sociología. Fue durante muchos años la figura más destacado de la psicología cubana. Entre sus libros sobresale "Errores en la Crianza de los Niños", publicado en 1970, una obra maestra escrita en un lenguaje sencillo, que no debiera faltar en ningún hogar, y que ahora se encuentra reproducida en Internet (2006) en homenaje al autor y a su hija, y para enseñanza de todos aquellos que no tienen acceso al libro como tal.

https://groups.google.com/forum/#!topic/mirasala/8i89u9XgOik

HAGA Y NO HAGA

- **Dese cuenta del buen comportamiento de su hijo o hija.** Elogie y recompénselos si hacen cosas apropiadas (inmediatamente). Darles amor y atención, como jugar algo que les gusta o leerles su cuento favorito. Hágales saber las cosas que a usted le gustan, por ejemplo, que guarden juguetes antes de sacar otros nuevos, para no hacer más desorden. Así es como aprenden auto disciplina.
- **Escúchelos. Tome en serio lo que los niños y niñas le dicen.** Si sienten que no son escuchados, harán lo que sea —inclusive cosas negativas— para llamar su atención y forzarlo a escuchar.

- **Bríndeles la oportunidad de expresar sus sentimientos.** Decirle a un niño o niña que no puede jugar con el computador o ver TV, porque es hora de irse a la cama, puede ponerlos de mal humor. Es normal. Bríndeles espacio para que se den cuenta que sus sentimientos no pasaron desapercibidos para usted, pero, de todos modos, es hora de irse a la cama. Así, van a aprender que usted realmente está diciendo lo que quiere decir, pero puede entender cómo se sienten. (Que su sí sea sí y su no sea no)
- **Ofrézcales mensajes claros.** Haga peticiones simples, claras y que vayan al punto. Pida sólo una cosa a la vez. Hable calmadamente y con voz firme. Sea consecuente y consistente. Trate de no repetir lo mismo (cantaletear, volverse intensa o intenso).
- **Ofrézcales razones para sus decisiones.** Por ejemplo: "Tienes cinco minutos para acabar tu juego y estar listo. Si no nos vamos en cinco minutos, vamos a comer muy tarde y no podrás descansar suficiente" Esto explica las consecuencias si el niño o niña no colabora.
- **Sea realista con sus expectativas.** Es importante tener una idea general de qué se puede esperar de un niño o niña de acuerdo con su edad. Por ejemplo, no tiene sentido castigar a un bebé porque derrame comida en el piso o a un bebé de dos años porque se siente cansada y llora (¡Póngase en su lugar! Física y emocionalmente).
- **Haga lo que alaba.** Sea usted mismo un buen ejemplo para sus hijos e hijas, y no sólo les diga las cosas buenas que deben hacer. Por ejemplo, si es inaceptable decir malas palabras, usted mismo no las diga.
- **Refuerce en los niños y niñas habilidades para la resolución de conflictos.** Generalmente los niños y niñas tienen muy buenas ideas para resolver sus conflictos. Si, por ejemplo, el niño o niña quiere usar sus zapatillas que ya están viejos y feos, en vez de utilizar los zapatos nuevos, le puede decir algo como lo siguiente: «**Yo no comparto esta idea. ¿Cómo resolvemos esto?**»

- **Recuerde que su hijo o hija es también una persona.** Él o ella tiene su personalidad única desde que nace. Los bebés se sienten felices cuando usted nota lo que les gusta y lo que no, su carácter y las cosas que saben hacer bien.
- **Pida excusas si dijo o hizo algo de lo que se arrepiente.** Esto enseña a los niños y niñas a decir ¡lo siento! También les ayuda a entender cómo sus acciones pueden hacer sentir a los demás. Por ejemplo: "si continúas saltando en el sofá, **me vas a hacer poner de mal humor**. Si se daña, no tenemos dinero para comprar uno nuevo". Póngase en los zapatos de su hijo o hija. Tiene que ser extraño para ellos, que ayer, cuando derramaron el cereal en la mesa, no fue nada grave; y hoy, porque el papá está de mal humor, es motivo de una fuerte reprimenda.
- **No le dé demasiada atención a un comportamiento que le disgusta.** Tampoco lo ignore. Sea breve, preciso y calmado. Describa lo que no le gusta y pídale al niño o niña que lo haga bien, si es posible. Asegúrese de que el niño o niña tenga clara la noción de límites; así será más fácil que se mantenga dentro de ellos. No se acostumbre a los chantajes. Los niños y niñas no aprenden autodisciplina si usted los «chantajea» para que se comporten bien. Los chantajes desorientan a los niños y refuerzan el mal comportamiento. No use amenazas o gritos. Es mejor que los niños y niñas hagan lo que les pedimos porque entienden de lo que se les está hablando y no porque están asustados. No los ridiculice. No le diga a un niño o niña cuan malo, estúpido, perezoso o tonto es, o que no lo quiere o no le agrada. Criticar a un niño o niña, o quitarle el amor, puede ser muy nocivo y puede afectar su autoestima.
- **No los compare con otros.** Cada niño y niña experimenta el mundo de una manera muy diferente a los otros, del mismo modo que los padres son diferentes los unos de los otros.
- **No los discipline sin explicarles.** Dígales lo que han hecho mal y cómo pueden hacerlo diferente en el futuro. Pero trate de hacerlo cuando tanto usted como el niño estén calmados. Por ejemplo:

«¿Sabes cuándo me molesté realmente contigo esta mañana? Si tu cruzas la calle sin tomar mi mano y sin mirar, puede ser muy peligroso. Tienes que esperar y tomar mi mano y luego mirar a los dos lados antes de cruzar».

- No tenga miedo de negociar. Reconsidere, o incluso cambie, sus puntos de vista. ¿Por qué es tan importante que mi hija use los zapatos nuevos, si está más cómoda con los zapatos viejos? ¿Realmente importa para esta ocasión? ¿La puedo dejar decidir esta vez?

Centro Educativo Particular
"SAN ANTONIO DE PADUA"
Central: 614-3600 - 525
Tutoría y Orientación del Educando
Unidad de Psicología
www.cepsap.edu.pe